XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

¿Quiénes son? Un acercamiento a las trayectorias del electorado de Javier Milei.

Violeta Carrera Pereyra.

Cita:

Violeta Carrera Pereyra (2023). *¿Quiénes son? Un acercamiento a las trayectorias del electorado de Javier Milei. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/310

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Abrir los ojos:

un primer acercamiento a las interpretaciones que los votantes adherentes de La Libertad Avanza y del Frente de Todos hacen de sus trayectorias electorales.

Violeta Carrera Pereyra.

Este trabajo pretendía replicar un modesto artículo -más que artículo ejercicio analítico- que realicé en el 2021 donde me pregunté cómo las personas que oscilaban entre el kirchnerismo y el macrismo explicaban -a ellos y al mundo- ese pasaje por partidos que se pretenden (o pretendían), por lo menos en lo discursivo, como dos polos irreconciliables, que se definían por oposición. Por supuesto, eran otros tiempos: las últimas elecciones legislativas parecían consolidar la tendencia a la "bi-coalinización" que se venía sucediendo desde el 2015 (Casullo, 2021), excepto para algunos iluminados que supieron ver en Milei algo más que un fenómeno coyuntural circunscripto a una ciudad. En ese entonces, por 2021, las fuerzas mayoritarias concentraban el 77,3%, 15 puntos porcentuales por encima del 61,6% que habían concentrado en las legislativas previas (2017) -por supuesto, ahora, con buena parte del peronismo compartiendo lista. En ese entonces, a partir de la realización de algunas entrevistas -que no pretendían ser ni exhaustivas ni representativas del vasto universo que me interesaba- y de algunos textos, construí dos tipos ideales: el convertido[1], aquel votante que producto de cambios de espacios de socialización ve transformada su sensibilidad política, y el votante "cautivo", aquel que, cuál péndulo, oscilaba elección tras elección y que se entendía a sí mismo como "rehén" de la oferta electoral (Carrera Pereyra, 2021). Volví, ya este año, a realizar entrevistas interesada, esta vez, en las trayectorias electorales de los votantes de Milei (¿de dónde vienen?) e, influenciada por las teorías de la sociabilidad política, en si el cambio de su afiliación política se podía vincular a algún cambio de los grupos y entornos de sociabilidad (siguiendo con el tipo ideal de los "conversos" que había construido a partir de las interpretaciones que los votantes del macrismo y del kirchnerismo hacían de sus trayectorias). Me interesaba esta pregunta porque entendía que, quizás, eran los votantes que yo había nombrado como "cautivos" quienes -finalmente- habían encontrado esa tercera opción que les permitía dejar de pendular, movimiento oscilante entre dos opciones que nunca les terminaban de convencer -y a quienes, generalmente luego de dos años, les daban la espalda. Sin embargo, una vez iniciado el campo, a medida que iba realizando las entrevistas, la pregunta cambió porque más allá de las trayectorias diversas que los entrevistados tenían (algunos acérrimos kirchneristas, otros históricos macristas, y otros votantes que habían oscilado sin identificarse necesariamente con ninguna de las dos coaliciones), había elementos comunes a las interpretaciones que estos votantes, con recorridos diversos, hacían de sus trayectorias electorales previas. Pero más aún: luego de un tiempo noté que aquello que se repetía también aparecía en las entrevistas de los "conversos" que había entrevistado en el 2021. Y, ¿qué tienen en común los votantes kirchneristas que entrevisté hace dos años y estos votantes libertarios? Que ambos grupos de entrevistados son inscribibles en la categoría de "adherente" que Torre (2003) diferencia del "simpatizante".

[1] Que, por recomendación de un conocido, de aquí en adelante se nombrará como "converso".

Fue así que los interrogantes cambiaron; se trata, entonces, de indagar sobre cómo los votantes cuyo vínculo con el partido "descansa sobre una relación de pertenencia cimentada en una prolongada identificación y una densa trama de solidaridades" (Torre, 2003: 10) -y que antes han votado a otras opciones- narran sus trayectorias electorales: ¿cómo se explican –a ellos y al mundo- su conversión? En suma: se trata de intentar comprender cómo narran el viraje de su voto y de sus sensibilidades políticas.

1. Los datos

Las ocho entrevistas hechas en 2021 fueron realizadas a votantes que hubieran votado al kirchnerismo y al macrismo por lo menos una vez. Fueron realizadas a hombres y mujeres residentes del AMBA, de edades y niveles educativos variados. De esas ocho personas entrevistadas cuatro terminaron siendo categorizadas como "conversas": personas cuyo viraje electoral implicó el comienzo de una adhesión identitaria profunda con el nuevo espacio político. Salvo un caso -que por su juventud sostiene haber apoyado al liberalismo desde su ingreso al espacio político-, todos los entrevistados este año pueden ser comprendidos como conversos, pero por un motivo distinto al de aquellos entrevistados del 2021; porque hasta el 2021 no existía una fuerza liberal equivalente a LLA, así que su conversión tiene una particularidad: fue limitada por la oferta electoral.

Respecto a los votantes de LLA, se realizaron 8 entrevistas semi-estructuradas. Cabe aclarar que, cuando se realizaron las entrevistas el único requerimiento que se sostuvo para su realización fue que la persona a entrevistar tuviera decidido votar a La Libertad Avanza, o, por lo menos, a parte de su boleta; sin embargo, todos los entrevistados parecían manifestar una adhesión profundo al partido -Franco es candidato a concejal en un pueblo de la Provincia de Buenos Aires por LLA, Lorenzo intentó formar un partido libertario hace unos años y Esteban milita diariamente en CABA. Situación que no resulta extraña: bien sabido es que una de las limitaciones más comunes de las encuestas electorales es solo ser respondidas por el sector más "politizado" de la sociedad. Como ya mencioné, en un principio -cuando mi objeto de análisis eran solamente los votantes de LLA-, este recorte impuesto por la propia lógica del campo iba a ser expresado como limitación; sin embargo, terminó volviéndose requerimiento al notar las coincidencias que sus interpretaciones tenían con otros adherentes que había entrevistado hace ya dos años.

Tres limitaciones que el campo impuso fueron el lugar de residencia de los entrevistados (se terminó entrevistando solamente a personas residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires), el género (solo se entrevistaron hombres) y la edad (personas entre 20 y 30 años).

Respecto a la estrategia de selección de los casos se siguieron dos criterios: se buscó tener cierta variación en la muestra (contemplando la variable nivel educativo como proxy de clase

social) y, sobre todo, dado que se trata de un primer acercamiento exploratorio, el de la conveniencia (Flick, 2004).

De las entrevistas se hizo un análisis temático: se buscó analizar meramente los elementos manifiestos de sus narrativas para comprender cómo se explican sus trayectorias políticas y sus virajes (Meccia, 2019).

Por supuesto, lo aquí expuesto no tiene pretensiones de representatividad, responde simplemente a un primer momento exploratorio.

2. Adherentes conversos, un lenguaje común: el desvelamiento.

> "Yo en ese momento estaba del otro lado, del lado del macrismo, porque no tenía mucha conciencia, no porque *realmente* creía en eso" - Maia, 24 años. Militante kirchnerista.

"Considero que me sumé a este movimiento de la grieta y de votar a uno o votar al otro como voto castigo o diciendo elijo uno de los dos males, y no me parece que sea la lo correcto" dice Lorenzo -hombre de veintitrés años y actual votante libertario- cuando se le pregunta por su apoyo reiterado al macrismo en elecciones pasadas.

¿Cómo explicar, desde el convencimiento actual, que antes se haya opinado distinto? Esta pregunta tiende a ser contemplada en las narrativas que construyen -nunca en soledad- sobre sus trayectorias político electorales las personas que no han pensado (y votado) siempre igual. Responder(se) esta pregunta no tiene un valor meramente retrospectivo, sino que permite, además, construir una historia presente coherente. Es decir, producir narrativas que contemplen por qué se sostuvieron opiniones distintas a las actuales permite explicar el camino propio como una unidad (no era otra persona, simplemente no sabía) y conferirle a la posición actual cierta solidez (por lo menos aparente, pues sabemos que nada impide que el converso vuelva a re-convertirse): antes no sabía (y por eso cambié), ahora se (y por eso no voy a cambiar).

Otro elemento que se reitera en sus narrativas, y que va en un sentido similar, es el restarle rigidez a la postura pasada: "en realidad antes no estaba convencido", "siempre hubo algo que me hizo ruido". Esto permite, de vuelta, revestir al pasado de cierta vulnerabilidad inherente (que el presente, por supuesto, no tendría): nunca se habría vivido como sólida la posición previa, siempre existió una suerte de fuga que vincula a ese pasado con el presente. "*En ese momento yo no entendía* lo que era ser antiperonista" dice Mariano, ex votante macrista actual votante libertario, cuando se le pregunta por su cercanía a otras fuerzas políticas. Maia, ex votante macrista, actual votante kirchnerista, dice algo similar: "no entendía mucho el sistema de cuadros (...) voté lo que votó mi familia, no fue por convicción

personal (...) *siempre me hacía ruido algo* y siempre yo me preguntaba “che, ¿estaré del lado correcto?, ¿y si estoy votando algo que no me representa?””

Aquello que parecen tener en común los votantes entrevistados en 2021, y categorizados como “conversos”, con los votantes de LLA entrevistados este año fue esto: la construcción de una narrativa del “desvelamiento” que permite que la precariedad que cualquier posición política supone, evidenciada en sus biografías por el pasaje realizado, quede “oculta” -hacemos (y hablamos) como si el lugar que se ocupa ahora, y la postura que se sostiene, resultaran, finalmente, inamovibles[2].

“No estábamos de acuerdo con el kirchnerismo y *por defecto* acompañamos la otra fuerza porque siempre hubieron dos bandos muy claros, entonces no estabas de acuerdo con uno te ibas para el otro. Ahora yo creo que esta tercera fuerza hizo que *nos empezáramos a dar cuenta* que se puede elegir otra cosa (...) yo creo que *nos hizo abrir los ojos* y ver que se puede elegir otra cosa” dice Matías, ex votante cambiemita, actual votante libertario, cuando se le pregunta si cree que su cambio fue acompañado por sus conocidos.

Ya Berger y Luckmann (1986) identificaban en aquello que ellos llamaron “alternaciones” -cambios subjetivos profundos y radicales producto de una socialización secundaria que se contrapone (e impone) a lo interiorizado durante la socialización primaria- esta forma de interpretar la propia biografía: “la ruptura biográfica se identifica con una separación cognoscitiva entre la oscuridad y la luz” (p. 200). Evidentemente las conversiones que aquí se trabajan distan -algunas más, otras menos- de aquello en lo que Berger y Luckmann estaban pensando; sin embargo, la de la alternación es una figura interesante y productiva puesto que permite comprender la necesidad de un elenco socializador que introduce al sujeto en este nuevo mundo conceptual y valorativo -mundo que supondrá, a su vez, una transformación de cómo el sujeto se entiende a sí mismo y al mundo que lo rodea-.

3. Fui(mos) yo y (él)

Sin embargo, cabe señalar una particularidad de las narrativas de los votantes libertarios, que no apareció en los relatos de los votantes kirchneristas. Los votantes de la LLA parecen partir de un diagnóstico común: cuando se les pregunta si en su casa se hablaba de política responden que no, que todo era silencio hasta que ellos trajeron a la mesa sus inquietudes. ¿Será que justo todos tienen padres desinteresados en la política partidaria? Poco probable: cuando siguen hablando pueden identificar las posiciones político-partidaria de sus padres con rapidez (muchas veces para distanciarse de ellas: “es la segunda elección, que vamos a

[2] Puede entreverse aquí el esfuerzo que hacemos para construir una biografía coherente suponiendo que existe un patrón subyacente que le daría cohesión y sentido a todos los hechos dispersos de una vida (esfuerzo que se ve retribuido: este “hacer como si” produce, por supuesto, ese hilo traslúcido que tanto anhelamos). Procedimiento que también utilizan los cientistas sociales cuando interpretan el mundo y que Garfinkel (2006) denominó “método documental”.

votar distinto" me dice Matías). Pero aquí no interesa aquello que efectivamente pasa en esos hogares, sino cómo narran los entrevistados sus biografías. Y los entrevistados tienden a coincidir con Franco: "yo soy al que siempre le gustó más la política. A medida que yo fui creciendo (…) y me fui metiendo en política, se empezó a hablar más en la mesa sobre eso, porque siempre tuve ese interés y no solamente me gustaba escuchar, sino también opinar, entonces siempre lo llevaba a la mesa y de ahí empezó a surgir un poquito más el tema de la política en la familia".

Esta interpretación de su trayectoria familiar resulta interesante cuando se contempla otro elemento que aparece aparejado en sus discursos: su interés en la política vino de la mano de un proceso de formación, sobre el cual subrayan el carácter individual. A diferencia de los "conversos" kirchneristas que entrevisté en 2021, en cuyos relatos aparecían como claves familiares y amigos para explicar(se) sus nuevas afiliaciones políticas, los entrevistados libertarios narran pasajes más solitarios en los cuales se destacan la agencia y curiosidad individuales. "Hay un trabajo que hago desde el año pasado en el que me comenzó a interesar la política. Comencé a mirar videos de todos para saber bueno, para formar mis ideas" dice Esteban, ex votante kirchnerista, ante la pregunta de cómo conoció a Milei. Luego de haber pasado ese proceso de formación (individual) que asocian a su "ingreso a la política" -haberse "informado" parece condición *sine qua non* para estos votantes- los entrevistados se identifican como agentes difusores de estas ideas: "yo me sentí ser *el primero* en todo esto (…) he tratado de promulgar mis ideas sobre sobre la libertad y demás individual a amigos y familias que tengan ganas de conversar de forma civilizada (...) yo les he mostrado mucho, por dónde va la ideología, por dónde van las cosas" comenta Mariano ante la pregunta de si milita -o ha militado- para algún partido. Quizás, esta soledad que los entrevistados identifican en el viraje de su trayectoria electoral se puede deber al lugar que tuvieron las redes sociales en este: la mayoría expresa, en los inicios de su transformación, haber seguido perfiles libertarios en Instagram, Tik Tok y YouTube. Franco, por ejemplo, a través de Instagram conoció a una chica –hoy su pareja- que lo acercó al partido libertario de su pueblo natal agregándolo a grupos de WhatsApp locales. Estas elecciones Franco fue en la boleta de la LLA como candidato a concejal. En sus primeros acercamientos a esta nueva fuerza Lorenzo, también ex macrista que en el 2021 se acerca a LLA, intentó organizar un partido político libertario –que finalmente no prosperó- con otras personas que conocía de Instagram pero que manifiesta "nunca haber visto" cara a cara. A saber: el elenco que "re-socializa" (con comillas puesto que, devuelta, no fueron experiencias radicales las aquí narradas) parece estar allí, simplemente que su presencia "espectral" parecería resultar más difusa y, por tanto, más difícil de identificar[3].

[3] El contraste, por ejemplo, con la historia que Julia, ex votante macrista, ahora cercana al peronismo y/o la izquierda, cuenta es notorio: "[me identifiqué un poco con el kirchnerismo en el 2019] porque

Por supuesto, no es absoluta la soledad en la que creen haber aprendido, en estas narrativas Milei tiende a aparecer como una figura "docente" "[Milei] no es alguien que te dice, si no alguien que te enseña" dice Esteban cuando se le pregunta en qué coincide (y en qué no) con la propuesta de LLA. Esto permite figurarse un apego crítico: "no lo sigo porque soy fanático, lo sigo porque es el portavoz de la objetividad de la cosa"[4] (discurso que, probablemente, es común a adherentes de otras fuerzas). La *apertura de ojos* que esta tercera fuerza supuso para estos entrevistados es profunda: identifican en este movimiento un proceso más amplio de formación. "No lo tuve como profesor, pero siento que ha sido mi profesor" dice Mariano cuando se le pregunta por la figura de Milei.

El caso de Eduardo resulta interesante y permite entrever un último elemento que me interesa ponderar: cómo este proceso que los entrevistados interpretan como "aprendizaje" –que no tiene por qué contradecir a la narrativa de desvelamiento antes expuesta: se aprende algo (sobre sí mismo y sobre el mundo) que se cree siempre estuvo allí- se vincula con una sensación de fortalecimiento subjetivo. Cuando a Eduardo se le pregunta si se acuerda cómo conoció a Milei responde: "Yo lo conocí el año pasado. Te voy a contar algo personal y algo que fue lo que más me llamó de él. Yo tengo 27 años. El año pasado tuve una crisis de adulto, yo siempre fui una persona de planear mi vida, de decir "voy a hacer esto", pero un día me di cuenta que la vida puede ser que te diga: "mira, no puedes hacer esto, tienes que hacer otra cosa" y lo que tenías planeado no va a pasar. Entonces dije voy a cambiar de carrera, voy a hacer otra cosa. Hablando con mi psicóloga yo le dije "si yo ahora tuviera que identificarme con un animal, me identificaría con un león", y me dijo "es decir que has tomado el control de tu vida"". El paralelismo que el entrevistado teje entre su propia biografía y Milei –identificación sostenida a través del eje "control"- permite pensar esa veta enérgica, recia, "re-empoderada", que los entrevistados utilizan como clave de lectura para su propia historia, y que tienden a asociar con su acercamiento a LLA. No se entienden como un sujeto pasivo entregado al devenir: identificarse con un león supondría responder activamente a las limitaciones del mundo. "Yo sentí que me empoderó mucho" dice Mariano refiriéndose a su proceso de formación (que reconoce propiciado por la figura de Milei).

Aunque aquí se trata meramente de hacer un análisis temático de las interpretaciones que los votantes hacen de sus trayectorias, cabe hacer el siguiente señalamiento. Estos discursos re-empoderantes podrían ser respuesta a distintos procesos: a la política "despolitizada y despolitizadora" del primer macrismo, que pretendía interpelar a un "vecino"

además el ámbito donde me estaba moviendo acá, y la gente, también estaba como en esa, porque era un poco que kirchnerismo o nada".

[4] "He tenido la oportunidad de hablar con economistas, amigos, conocidos y yo siempre les pregunto "¿es cierto que la inflación es un fenómeno monetario causado por un exceso de oferta y una caída de la demanda?" dice Esteban. El discurso que acompaña la propuesta libertaria, al reificar el comportamiento económico, favorece a esta interpretación del proceso de formación y de adhesión: las cosas son de una manera y Milei es el único que las dice "tal cual son".

al que solo le interesaba la “gestión” (Gonzales, 2016), a la política (partidaria y no partidaria) de los últimos años que no ha sido capaz de movilizar masivamente en un contexto de empobrecimiento generalizado, y al desconcierto que parece haber agobiado a un sector de los hombres que no han sabido responder –o que responden, ahora, y de esta manera- a los cambios que, de a poco, se suceden en los códigos de comportamiento y sistemas interpretativos producto del avance del movimiento feminista.

4. Reflexiones finales.

La triada conversión-formación-empoderamiento permite pensar que, como Torre (2003) sentenció hace veinte años, “no estamos ante un fenómeno de resignada desafección política” (p. 1), sino, antes bien, probablemente ante un fenómeno de particular efervescencia.

Por último, se ha mencionado que las narrativas aquí analizadas resultaban centrales para la experiencia subjetiva porque les permitía a las personas construir narrativas coherentes de sus trayectorias oscilantes; sin embargo, el esfuerzo constante de construir historias abarcativas resulta importante, también, porque permite producir órdenes sociales: si el votante de cierto partido no puede explicar por qué antes no lo votaba y por qué ahora sí, difícilmente pueda emitir ese voto y, más aún, difícilmente pueda adherir a ese espacio político en un sentido más amplio. Cabe señalar que, por supuesto, la construcción de estas narrativas no se hace en soledad: hace falta un elenco que provea términos y sistemas interpretativos que permitan reinterpretar la propia historia. Como ya se señaló, quizás el lugar que empezaron a ocupar los vínculos que se dan a través de las redes sociales hace que este elemento (el elenco socializador) aparezca desdibujado; sin embargo, no significa que no esté allí.

Por último, es preciso volver a señalar que lo que se intentó hacer aquí no es buscar las razones por las cuales las personas hacen lo que hacen, sino tan solo comprender cómo se explican a sí mismas y al mundo sus devenires; comprendiendo, por supuesto, que las narrativas no son meros epifenómenos, sino que hacen al mundo en el que vivimos.

Referencias bibliográficas

Carrera Pereyra, V. (2021). “Los indecisos que deciden”. *Malestar Sociológico*, 8. Recuperado de https://malestarsociologico.wordpress.com/2021/12/14/los-indecisos-que-deciden/

Casullo, M. E. (1 de julio del 2021). ¿Compiten hoy populistas y no populistas, o populistas de distinto signo? *Redacción mayo.* Recuperado de https://www.redaccionmayo.com.ar/politicas/2021/7/1/compiten-hoy-populistas-no-populistas-populistas-de-distinto-signo-534.html

Berger, P. y Luckmann, T. (1986). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa.* Madrid: Morata.

Garfinkel, H. (2006). Conocimiento de sentido común de las estructuras sociales: el método documental de interpretación en la búsqueda lega y profesional de datos. En *Estudios en Etnometodología* (pp. 91-119). Barcelona: Editorial Anthropos.

González, H. (22 de marzo del 2016). Filosofía, filialidad y “vida sana”. *Agencia Paco Urondo*. Recuperado de https://www.agenciapacourondo.com.ar/relampagos/filosofia-filialidad-y-vida-sana.

Meccia, E. (2019). Introducción. Una ventana al mundo. En Meccia, E. (Comp) Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas (pp. 63-96). Santa Fe: Ediciones UNL.

Torre, J. C. (2003). “Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria”. En *Desarrollo Económico*, 2, (168).